

# Movimiento Nacional por la Soberanía Alimentaria y Energética, los Derechos de los Trabajadores y las Libertades Democráticas

## MANIFIESTO

### LA LUCHA MINERA ES LA CAUSA DE TODOS LOS TRABAJADORES LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES SON TAMBIEN DERECHOS HUMANOS

Por primera vez desde 1913 en este 1º de Mayo de 2009 los trabajadores de la ciudad, del campo y los ciudadanos, en solidaridad con la situación de emergencia que padece la sociedad mexicana, no marcharemos.

Ello no implica que pospongamos nuestros reclamos de justicia y reivindicación de los derechos de todos; por lo contrario, **la salida a la situación actual de crisis, agudizada por la emergencia sanitaria, hace más que nunca necesario el reclamo de la sociedad**, que exige explicaciones de las causas y la construcción de soluciones acordes a la magnitud de los problemas del país. **La situación de emergencia no puede ser pretexto para soslayar las injusticias no resueltas.**

Frente a la gravedad de la situación es necesario que el pueblo mexicano tenga presente y nunca olvide honrar a los Mártires de Chicago, Cananea y Río Blanco y a todos los trabajadores, hombres y mujeres caídos en la lucha por la defensa y conquista de sus derechos contractuales, sociales y políticos. A casi 99 años del inicio de la primera revolución social del siglo XX, de la que los Mineros de Cananea fueron precursores destacados, el Gobierno Federal ha escogido esta lucha minera por la libertad, la democracia y la autonomía sindical, como el escenario para una nueva agresión en contra del ejercicio del derecho de huelga de los trabajadores mexicanos.

La aberrante decisión de la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje de dar por terminadas las relaciones de trabajo, tanto individuales como colectivas en la empresa Mexicana de Cananea, S. A. de C. V. a pesar de la existencia de una huelga legal no resuelta, representa la continuación de una estrategia gubernamental orientada a golpear y someter al sindicalismo en general y al Minero en particular, para favorecer los intereses de sus aliados empresariales, en este caso, el Grupo Industrial Minera México. Frente a ello, **refrendamos nuestro compromiso, de lucha y solidaridad con el movimiento de huelga de la sección 65 del sindicato minero y en favor del cambio de régimen político y económico.**

A lo largo de tres años, las autoridades laborales y el Grupo México han utilizado toda clase de artimañas, desde la intromisión abierta en la vida interna del sindicato, hasta la persecución judicial de sus dirigentes; desde la declaración de inexistencia de las huelgas legales y el congelamiento de las cuentas bancarias del sindicato, hasta el retiro de la Toma de Nota de su dirección nacional. Como estas tácticas han fallado, recurren ahora a una determinación de la JFCA que, además de ser inconstitucional, fue ejecutada violentando los procedimientos legales. De nueva cuenta fracasarán, porque **todos los trabajadores mexicanos asumimos ya como propia, la causa de nuestros hermanos mineros.**

Esta aplicación facciosa de las leyes laborales evidencia que el Poder Ejecutivo es contrario al respeto a los derechos de los trabajadores, a la legalidad y al Estado de Derecho. Los mineros no son el único gremio que ha padecido esta política gubernamental, es la misma estrategia ante **las huelgas de nuestros compañeros universitarios de los sindicatos de trabajadores**

## **administrativos y académicos del Colegio de Posgraduados y del Sindicato de Trabajadores Administrativos de la Universidad de Sonora.**

En la actual gestión gubernamental se han multiplicado los casos de criminalización de la defensa de los derechos laborales, conflictos colectivos de naturaleza económica, topes salariales, facilitación de despidos, tercerización de las relaciones laborales, contratos de protección, ataques a la autonomía, a la libertad y a la democracia sindical para cancelar los derechos y prestaciones de los trabajadores mexicanos.

Como trasfondo de esta estrategia anti sindical está la pretensión del actual gobierno de convocar a sus aliados empresariales y a los poderes de facto a cerrar filas ante los próximos comicios federales, poco le importa si el precio de esta alianza implica la cesión de la soberanía y la autodeterminación de nuestra nación ante el capital transnacional, la violación sistemática de los derechos humanos o la cancelación de las conquistas históricas de los trabajadores del campo y la ciudad.

Ante la enorme crisis global que sacude al mundo desde octubre del año pasado en diversas naciones y foros comienzan a escucharse las voces de los que sostienen que es imperativo modificar la estrategia económica neoliberal vigente, dado que es la responsable de la crisis y es incapaz de generar crecimiento, empleos y bienestar para la población. En la reunión del G20 o en La cumbre de las Américas las posiciones de quienes buscan alternativas al dogma neoliberal han contrastado con las de aquellos que aún defienden, con algunos matices y ajustes, las políticas de libre mercado, basada en el capital financiero especulativo.

Tan grande como la exigencia de cambio, es la resistencia de aquellos que al amparo de liberalismo económico acumularon riquezas y poder sin límite. Por ello, la lucha por modificar este estado de cosas, requiere de nuevas y cada vez más amplias alianzas en las que confluyan los obreros con los campesinos y las organizaciones civiles reivindicando así los derechos de toda la humanidad, para lo que pugna por un nuevo orden económico internacional, que termine con la acumulación en pocas manos y favorezca el crecimiento y la distribución de las riquezas en el mundo.

En este Primero de Mayo refrendamos la alianza que sustenta nuestro Movimiento para así modificar las políticas del actual gobierno del país, que se ha convertido en el principal defensor de la continuidad del libre mercado. Por ello su negativa a reconocer la gravedad de la crisis, las medidas para atenuar sus efectos se orientan a mantener la política económica actual y a rescatar a los empresarios afectados, soslayando los efectos sobre otros sectores como los pequeños productores agrícolas, los transportistas, los pescadores, los trabajadores de la industria y los servicios. Causa irritación, en ese contexto, que el gobierno festeje la generación de 4000 empleos, en el mes de marzo, cuando los empleos perdidos en el último semestre superan los 800,000.

A pesar del discurso triunfalista de nuestros gobernantes la crisis ha contribuido a multiplicar los añejos problemas que ya arrastraba nuestra sociedad, tales como la exclusión social, la concentración de la riqueza, el abandono del campo, el estancamiento del mercado interno, el incremento del desempleo y la productividad con base en la disminución real de los salarios, los que ya estaban presentes en nuestra economía antes de la actual crisis, puesto que son consecuencia lógica de años de aplicación de las recetas neoliberales y de una integración subordinada a los mercados globalizados.

Nuestro país se enfrenta a la apremiante necesidad de construir un nuevo proyecto de nación que, a partir de la democracia participativa y de una estrategia económica distinta al dogma neoliberal, recupere la autodeterminación política y económica de la nación, puesto que de otra manera seguiremos, como hasta ahora, en el papel de socios menores de la declinada primera potencia

económica del mundo. O replanteamos a partir de un nuevo proyecto de nación nuestra relación con los mercados globales, o nuestra participación en ellos se limitará a suministrar permanentemente mano de obra barata y materias primas para beneficio de los capitales transnacionales.

Poco o nada podemos esperar de las oligarquías políticas y económicas que gobiernan a nuestra nación, dado que se han pronunciado por la permanencia y profundización de las políticas de libre mercado y, por lo contrario, han desdeñado el diálogo verdadero con nuestro **Movimiento**. Se aprestan a impulsar nuevas reformas para terminar de dismantelar lo que queda de nuestro maltrecho sistema de seguridad social, para flexibilizar y abaratar aún más a la mano de obra de los trabajadores mexicanos y para abrir nuevas aéreas de negocio al capital transnacional a costa de la soberanía económica de nuestro país.

El impulso para transformar de raíz el régimen político y el modelo económico de la nación tendrá que venir desde abajo, de todos los excluidos: de los trabajadores desempleados, de los jubilados y los pensionados, de las mujeres, de los jóvenes, de los de la tercera edad, de los indígenas, de los campesinos y de los trabajadores precarios. **Este Primero de Mayo los trabajadores alzamos la voz en defensa de nuestros derechos, profundizaremos nuestra alianza estratégica con la sociedad civil para la democratización de nuestro país y el cambio de rumbo de nuestra economía.** Reafirmamos nuestras demandas:

- **Generación de empleo con plenos derechos. Reconstrucción de las cadenas productivas y establecimiento del seguro nacional de desempleo. Aumento general de salarios. Alto a la legalización de las *outsourcing*. Solución integral al conflicto minero. Cancelación de las concesiones al Grupo México.**
- **Renegociación del TLCAN. Reducción del precio al diesel y gasolinas. Alto a la reforma laboral gubernamental. Respeto integral a los Derechos Humanos. No a la criminalización de la protesta social, libertad a los presos políticos.**
- **Por un presupuesto con sentido social. Ampliación del gasto público destinado a educación, seguridad social, vivienda, desarrollo agropecuario, el desarrollo industrial y la investigación científica y tecnológica. Blindaje al gasto social del gobierno federal**

Desde ya estamos preparando las movilizaciones en todo el país que concretizarán nuestras demandas, que son las demandas de toda la sociedad, en las que incluiremos la exigencia de rendición de cuentas de las acciones, omisiones y extralimitaciones gubernamentales, por encima de los mandatos constitucionales, ante la situación de emergencia sanitaria y pugnaremos por la construcción de salidas reales a la crisis a partir del replanteamiento de las políticas económicas y sociales y de la modificación del régimen político.

**QUE LA CRISIS ECONÓMICA LA PAGUE EL CAPITAL, NUNCA MAS LOS TRABAJADORES**

**PARA UNA SALIDA DEMOCRÁTICA A LA CRISIS**

Confederación Nacional Campesina (CNC), Consejo Nacional de Organismos Rurales y Pesqueros (CONORP), Unión Nacional de Organizaciones Regionales, Campesinas y Autónomas (UNORCA), Central Campesina Independiente (CCI), Unión Campesina Democrática (UCD), Coalición Ciudadana Nacional – Alianza Democrática de Organizaciones Civiles, Diálogo Nacional, Unión Nacional de Trabajadores (UNT), Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), Federación Nacional de Sindicatos Universitarios, Coordinadora Nacional de Sindicatos Universitarios y de Educación Superior (CNSUES), Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana, Frente Sindical Mexicano (FSM), Movimiento Nacional Los de Abajo.

**México, D. F., a 30 de abril de 2009.**